

Buenos Aires: “¡Tengo poderes como Superman!”, la conmovedora lucha contra la leucemia de un nene y su hermanito que le donó médula

09/01/2021

Thiago Luque y su hermano Lautaro tienen 4 y 5 años. Juegan a los súper héroes con los trajes que les regalaron las maestras, directoras y auxiliares del Jardín de Infantes N° 8 “El Principito” de la localidad de Villa Lamadrid, en Lomas de Zamora, adónde van. En vez de una “S”, tienen en el pecho sus iniciales: una “T” y una “L”. Es que son súper héroes. Y mucho más que Superman, o Batman, o la Liga de la Justicia toda entera.

Thiago y Lautaro son dos chiquitos valientes. **Al primero, le detectaron leucemia. Y el 5 de noviembre, el segundo le donó médula en una operación de trasplante que tuvo lugar en el Hospital Garrahan.**

✘ Lautaro con un muñequito de Súperman, uno de sus ídolos “No entendemos qué pasó con Thiago, **siempre fueron nenes sanos. Les hacemos controles, tienen sus vacunas, van al jardín**”, dice **Claudia, su mamá**, que con apenas 25 años (los cumplió el 16 de mayo junto a su hijo en el hospital Garrahan) ya habla como una madre veterana en esto de estar al pie de sus hijos. **Ella es mesera en la feria de La Salada**, y debió dejar de trabajar para cuidar a Thiago.

Cuenta Claudia que en plena pandemia, y de un día para el otro, su hijo menor **“empezó a tener pequeños hematomas en el cuerpo**. El 8 de marzo, un miércoles, lo llevamos al hospital

de Budge. **Nunca me dijeron nada, no sabían si era dengue o una enfermedad en la sangre.** Encima se les cayó de la cama... Cuando lo vi tenía un chichón. Mi marido estaba afuera y me dijo 'vos te hacés la enojada y te los llevás'. Así que **me enojé y les dije 'me lo llevo al Garrahan'**. Y me fui con él".

✘ Thiago en el hospital Garrahan, con una de las oncólogas de guardia
Claudia y su hijo llegaron al hospital Garrahan en un remis. "A las 4 de la tarde **me dijeron que tenía leucemia linfoblástica aguda tipo T** y que tenía que hacer quimioterapia. Fue horrible. No lo imaginaba, porque no tenía fiebre ni diarrea. **Pensaba que se me iba a morir. Lloraba y lloraba y no escuchaba a los doctores.** Pero ellos decían que dependía de cada nene, hablaban de porcentajes. **Vine destrozada,** me tenía que internar con él", describe ese momento que ningún padre querría atravesar.

Thiago comenzó con el tratamiento. Después de 10 días, cuenta Claudia, su médula empezó a funcionar: "Pero **lo punzaron cinco veces y seguía teniendo células malas.** Llegamos hasta el tercer bloque de quimioterapia. Cada bloque es una semana de quimio. Te internás un lunes y salís un sábado. Es constante. Primero no lo iban a trasplantar, pero **cuando llegamos al tercer bloque me dijeron 'mami, uno más y va a trasplante'**. Ahí, **Thiago tenía 3 años, y si hacía seis bloques y la enfermedad le llegaba otra vez no sabían si su cuerpito iba a resistir, me explicaron que no iban a poder hacer nada, sólo darle calmantes para que no sufra"**. Además, le apareció "una enfermedad oclusiva que le dañó el hígado", cuenta.

✘ Thiago tiene 4 años y pelea contra una leucemia linfoblástica aguda tipo T
Claudia no tiene contacto con el papá biológico de sus hijos. "**Me separé cuando tenía Thiago tenía 3 meses de vida** - explica-. No se nada y no me pasa nada de ayuda. Pero me perjudica porque los dos tienen su apellido y siempre hay

problemas. **A los 8 meses volví con mi novio de antes, Nahuel Ojeda. Él está con nosotros. Ahora mis hijos le dicen papá...**

Así que la familia de sangre más cercana se hizo análisis de compatibilidad. **"Me dijeron que mi hijo Lautaro era casi al 100 %"**. El 5 de noviembre hicieron el trasplante. **"Lauti me decía que me quede tranquila, que él iba a cuidar a su hermanito... Cumplió 5 años y cuando no estaban juntos lo extrañaba mucho.** Igual, como todos los hermanos, a veces se pelean".



Lo que resta para la familia es ir a hacer controles. A veces **consiguen la ambulancia que les envía el municipio de Lomas de Zamora.** Otras, cuenta Claudia, **"reniego por la hora, porque tarda. Y un remise para ir y otro para volver me cuestan mil pesos, que no tengo"**.

En cada sesión que soportó, Thiago se portó muy bien. **"Cuando íbamos a las internaciones, la oncóloga Carla Pennella me decía que entiende todo, que colabora.** Para él, Papá Noel llegó a la casa de los doctores, al hospital, porque se portó bien. **Igual, a mi me partía el alma cuando lo pinchaban y decía 'uno más y ya está, ¿no?'**. Es muy valiente mi hijo. Y le reza a Jesús. No se de dónde lo sacó, porque yo tengo una Virgen María y le pido por él, pero no me ve cuando lo hago. Ahora me dice que le pida a Dios..."



Claudia, la mamá, Nahuel, el padrastro y Thiago, el pequeño valiente

Ahora, **después de estar 88 días internados, la familia se instaló en su casa.** Pero allí también tuvieron que hacer modificaciones. De lo contrario, se iba a tener que mudar a la Casa Garrahan. Claudia cuenta que **"vivimos en un terreno grande, adelante vive mi mamá y en el fondo nosotros. Es una pieza, comedor y baño. Cuando Thiago se enfermó nos pidieron que pusiéramos revoque, piso de cerámica y que pintara el cielo raso. Con los dos IFE que cobré lo hicimos. Plata que**

entraba, plata que iba para eso". Además, se muestra **muy agradecida con la su familia, la de su esposo, sus vecinos y compañeros de trabajo**, "que hicieron rifas y nos ayudaron mucho".

Como a muchísima gente, la cuarentena afectó su entrada de dinero. A pesar que cobra la AUH, debió dejar de trabajar en La Salada, y su esposo, en la construcción. Por suerte, **esta semana Nahuel consiguió entrar en una obra**. Pero ella no pudo regresar a vender ya que **le prohibieron estar en contacto con mucha gente para no contagiar a Thiago**. "El no tiene las defensas bajas, pero si se agarra coronavirus es muy riesgoso".

☒ Thiago, de rulos, y Lautaro, antes de que al más chico le diagnosticaran leucemia

La organización de la casa cambió: **hoy es Thiago el que duerme en la habitación y la pareja y Lautaro, en el comedor**. Cada vez que entran, se sacan las ojotas, se lavan las manos y rocían todo con alcohol. Sólo ellos tres y la mamá de Claudia (que tiene 56 años) pueden ver en forma directa a Thiago. **El resto de la familia lo hace a través de una ventana**. Es que el nene no puede ni siquiera jugar con agua, mojarse, o comer fiambre, describe su madre. El cuidado debe ser absoluto.

La plata que ingresa a su casa, por ahora, depende del Estado y de la venta de las rosquitas caseras que empezó a preparar porque, dice, "no puedo quedarme sentada". **Su otra preocupación es cómo conseguir la medicación para Thiago**. Los papeles que inició en el Servicio Social por ahora "están en trámite en Nación", cuenta. **Cuando empezó el tratamiento, tomaba 16 remedios. Ahora son 8 y se los da INCUCAIBA**. También debe consumir una leche especial, que le entrega el Garrahan. **El resto de su alimentación, que también está indicada, la solventa con la tarjeta Alimentar: "Con eso le compro la carne, el yogur y un queso que debe comer y cuesta 420 pesos"**. Además, **el Municipio de Lomas de Zamora, a través del Jardín N° 8, le entrega un bolsón con mercadería**.



Por estos días, Thiago -que cumplió 4 años el 3 de enero) está aprendiendo de nuevo a caminar. **Estuvo mucho tiempo en cama y le cuesta mover las piernas.** “Pero me dice ‘¿puedo, ves?’ y las mueve un poquito”, señala su mamá. Además, por la quimioterapia no se podía alimentar bien y eso lo debilitó un poco. **Todavía tiene colocada una sonda por la que le toma la leche que le dan en el hospital.** Y sin embargo, **Claudia se enternece cuando cuenta que, a pesar de todo, “no pierde la sonrisa, está contento”.**

A esta altura, ya debe saber que Thiago y Lautaro, sus hijos, son dos súper héroes. Más que Batman, que Superman y que toda la Liga de la Justicia junta.

Fuente: Infobae